

San Martín de Lúa - Pol, 1977

Informante: descoñecida**Compilador:** Xosé Luís Rivas**Transcripción:** X.L. Rivas, rev. S. de la Ossa

1. Delgadiña da cintura e encarnadiña da cara
un día estando a la mesa su padre la reparaba.
2. –¿Qué me repara, mi padre, ni deja de reparar?
–Se non foras miña filla contigo había casar.
3. –No lo quiera Dios del Cielo ni la Virgen Soberana
que ‘o fuera novia de un padre, mi padre que me encerrara.
4. La madre, que tal oyera, en un cuarto la encerrara.
5. –Se te piden de comer, pasadme vaca salada,
se te piden de dormir, buen colchón y mala cama,
6. se te pide de beber, agua de fuente salada.
Delgadiña coa sede se asomó a una ventana,
7. vía estar a sus hermanos n' el campo, jugando a vara.
–I-hermanito de mi vida, i-hermanito de mi alma,
por aquel que está na cruz dádeme unha sede de agua,
que ‘o me muero con la sede y a Dios entrego mi alma.
8. –Como che hei de dar, traidora, como che hei de dar, malvada,
si una madre que tenías la hecistes mal casada.
9. Delgadiña coa sede se asomó a otra ventana,
vía estar a sus hermanas bordándole en una almohada.
10. –I-hermanitas de mi vida i-hermanitas de mi alma
por aquel que está na cruz díame una sede de agua
que me muero con la sede y a Dios entrego mi alma.
11. –Como che hei de dar, traidora, como che hei de dar, malvada,
si una madre que tenías la hecistes mal casada.
12. Delgadiña coa sede se asomó a otra ventana,
vía estar a su madre en silla de oro sentada.
13. –Madre mía de mi vida, madre mía de mi alma,
por aquel que está na cruz díame una sede de agua,
qui ‘o me muero con la sede y a Dios entrego mi alma.
14. –Como che hei de dar, traidora, como che hei de dar, malvada,
si una madre que tenías la heciste mal casada.
15. Delgadiña coa sede se asomó a otra ventana,
vía venir a su padre de [...] grande batalla
16. –Padre mío de mi vida, padre mío de mi alma,
por aquel que está na cruz díame unha sede de agua,
17. –Sí daré, mi hija sí, si haces lo que ‘o te mandara,
–Sí haré, mi padre, sí, antes hoy que no mañana.
18. Más aprisaba el del vino más aprisaba el del agua
por más aprisa que venga Dielgadiña muerta estaba.
19. A cama la Delgadiña llena de gloria estaba,
con dúas luces encendidas, dos ángeles la guardaban.



Museo do Pobo Galego



instituto de
estudios das
identidades